

SUSCRIPCIONES

	Plas.
Valdepeñas, trimestre.	1,00
Provincias, semestre	2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 céntis.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Caldereros, 22.

No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

CAMPO NEUTRAL

CRONICAS VALDEPEÑERAS

PARA TODOS

III

Un escritor francés, el ilustre La Bruyere, dice que, haciendo más miserable su existencia, hay hombres que se pasan maldiciendo y deshaciendo durante los dos últimos tercios de su vida, todo lo que hicieron en el primero. Exactamente lo que hacemos los valdepeñeros: deshacer, destruir. Es nuestro destino, es la misión más grata, la labor que con más amoroso afán realizamos. Y cuanto mejor es lo que destruimos, lo que pulverizamos, más prisa tenemos, con más ahínco lo realizamos, con mayor insensata satisfacción, cuando no con estúpido regocijo lo practicamos.

Pues los valdepeñeros que así hablan, cuantos se dedican a esta labor ingrata y destructora, de crítica negativa, no meditan que, de modo lento pero cierto y seguro, realizan una obra antivaldepeñera y suicida, de la que más pronto ó más tarde recogeremos los frutos y tendremos que arrepentirnos.

Con esta conducta, ni elevada, ni justa, ni digna, no de selección prudente y juiciosa, sino de eliminación y rebajamiento de todos nuestros prestigios, los paisanos nuestros que se estimen, los que no estén contaminados, los modestos y honrados, porque los hay en nuestro pueblo y muchos, justo es confesarlo, se retirarán avergonzados a sus casas; y huyendo de la atmósfera impura que envenena nuestra sangre, y del vértigo de pasiones ruines y mezquinas que inspiran nuestros actos y son el móvil de nuestra conducta, Valdepeñas quedará como nave sin timón, á merced de la borrasca, acaso de los más audaces, pero en la más espantosa soledad.

Y ¡ay del que está solo! ¡ay del pueblo que renuncia á la vida intensa y grande, á toda comunión espiritual, hermosa y bella del alma que entonces la soledad se hace más espantosa, más amarga, más terrible.

Del hombre solo, como del pueblo que se aísla, pero encanallado por el vicio, huye todo el mundo, porque nada puede prestarnos ni ningún bien hacernos.

Al que está solo, todo el mundo lo combate, todos lo vejan y escarnecen; y como se huye de sitio inhumano y de atmósfera pestilente y de contagio, así los hombres sanos, de corazón puro, huyen de todo pueblo que se ha envilecido y corrompido, porque es ya un pueblo desgraciado, moribundo y yerto.

**

Los pueblos que no se honran á sí

mismos, perecen. La difamación es como el cierzo helado que mata y destruye todo sentimiento generoso y noble del corazón y, como el sol abrasador, seca todo manantial de agua pura y cristalina.

Los pueblos que, deshonorándose á sí mismos, se envilecen y degradan, pasan sobre ellos la venganza implacable de los hombres y la inexorable justicia de Dios.

A esta caída de todas nuestras energías morales, este enervamiento y renuncia de nuestras más hermosas facultades, al predominio, en suma, de nuestras pasiones, á la exaltación y culto de nuestros impuros apetitos y execrables egoísmos, hay que oponer la muralla inmovible de nuestras ideas. ¡Cielo límpido y sereno en el cual se vé, no la noche sombría, la negrura de nuestra alma, sino el centelleo refulgente de las estrellas, que es la luz inefable, vivificante y consoladora de la virtud y del bien!

En los hombres de corazón sano, de rectitud probada, las ingratitudes, las traiciones, las deslealtades, las injusticias, hacen mucho daño y causan en su frente arrugas y en su corazón dejan la huella imborrable de la amargura y el desengaño; pero si todo esto, por lo mismo que no lo merece, hacen desmayar y caer al hombre, sirvenle, en cambio, no ya de escudo, sino de amparo y de consuelo su grandeza de alma y la rectitud de su conciencia.

Como no se sostiene un edificio destruyendo sus cimientos, no se sostiene y vive un pueblo destruyendo sus prestigios, difamando á sus hijos más esclarecidos, negándoles condiciones, cualidades y virtudes de honor y dignidad, de aptitud, inteligencia y moralidad. Pueblo que así obra, pueblo que esto hace, como el edificio que socavan y minan sus cimientos, se desploma, se hunde y perece. Es el cumplimiento de una ley natural.

Mediten nuestros paisanos, piensen los valdepeñeros, en las tristezas del presente y en las negruras del porvenir. ¡Y ojalá que la desgracia nos haga juiciosos y prudentes, y aprovechemos todos sus dolorosas pero elocuentes enseñanzas!

Aún no es tarde para enmendar los pasados yerros.

SANTIAGO S. CARRASCO.

Nochebuena esperada

Toda la alegría de la Nochebuena en el pueblecillo aquel, creía tenerla Carmen Rosa en su corazón. Al despertar aquella mañana parecía haber aspirado, como se aspira un perfume campestre, un soplo de aire dulce que viene del campo, el júbilo de todos los corazones de la aldea.

La aldea tenía desde el amanecer, en la serenidad de un día claro, un sonoro bullir de canciones y rumor de algazara infantil. Las aldeanitas, vestidas de limpio, su única gala, más bien frutas que flores, iban alegres con el amor fácil que la juventud tiene para las fiestas, y los muchachos, más bulliciosos, jugaban y gritaban encendiendo hogueras. De todos los festivales que alegran la vulgaridad de los días, ningunos tan atrayentes y encantados como los que levanta el alma ingenua, primitiva y eterna de las aldeas en la placidez de unas calles humildes, junto á los campos. Son las fiestas sinceras de las almas, vestidas con el supremo adorno de la sencillez.

Nuestros recuerdos de la niñez, están llenos de esos encantos de la Nochebuena. Recordamos, creyendo oírlo todavía, el cascabeleo de plata de las esquilas del rebaño, de la campana de la iglesia, del cantar de los villancicos y las risas... Es una música adorable, de alegría de corazón y encanto de Naturaleza que después, cuando ya somos hombres, llama alguna vez á nuestro pensamiento, en horas de tristeza, para hacernos piadosa compañía.

La leyenda cristiana nos cuenta los más bellos pasajes de la Nochebuena: el recuerdo fantasea alegremente sobre aquellos días floridos de Nochebuenas lejana y el presente contenta también, alguna vez, nuestro deseo de reír en esa Noche adjetivada con poesía. Como á través del tiempo, á través de las almas deja la Nochebuena una tradición de amores que hace gozar á los jóvenes y sonreír á los ancianos. Y en casi todas las vidas, hasta en las más miserables, el paso de la Nochebuena suele quitar una lágrima y dar una sonrisa.

Por la tarde creía tener Carmen Rosa en su corazón toda la tristeza de una Nochebuena desgraciada. El idilio de su amor se había llenado de lágrimas... ¿Su amor?... El suyo, el que ella sentía por un pastor pensativo de ojos negros, bello y poeta.

Le había visto una tarde, una tarde querida en que el cielo estaba muy azul y empezaba á llenarse de estrellas, volver con su rebaño de ovejas blancas por la senda que baja del monte y se pierde en el caserío. Le había visto después, varias veces, pasar por su puerta, y un día, quedarse pensativo ante su ventana. Los ojos negros del pastor la habían mirado con íntima fijeza, en la que parecía flotar una suave pregunta. Y ella, que le adoraba desde la tarde inolvidable, había bajado los ojos con rubor de virgen. Después... el pastor pasaba todas las tardes... Miraba... seguía andando... volvía la cabeza... ¡Y siempre en aquellos ojos negros flotando la suave pregunta!

Ella había creído... no sabía por qué... cosas del corazón... pero lo creía, que al llegar la Nochebuena, en el baile de la calle, junto á las hogueras, en medio del placer y de la música, los labios del pastor dirían sonriendo la dulce pregunta de los ojos...

Era ya la Nochebuena esperada... Por la mañana ella había estado riendo, creyendo tener en su corazón toda la alegría de la aldea... Por la tarde... alguien había visto al pastor

delante de una ventana, sonriendo... ¡Sonriendo de amor el que no había sonreído!

¡Pobre enamorada! Su dulce idilio estaba lleno de lágrimas. Ved como plañía, á la media tarde, su mal del alma, sentada en el cuarto de la ventana junta á su madre, que la replicaba con dulzura.

—Madre... Yo juraría que sus ojos me hablaban...

—Jurarias en vano. Yo me fijé: sus ojos miraban serenos... nada más...

—Madre: pasaba todas las tardes. Un día se paró ante la ventana...

—Curiosidad de mozo, hija mía... Nada más.

—Pero pasaba todas las tardes...

—Camino de sus amorfos...

—¡Qué triste es eso, madre! ¡Camino de sus amorfos por delante de mi puerta!

—Es la suerte, hija mía... Pasa por delante de una puerta para llamar en otra...

—Para llamar en otra, sí... Pero era en la mía, donde parecía querer llamar...

—No, eso era un sueño de tu corazón. No quería llamar á la tuya. Hubiese llamado...

—¡Madre, no es posible tanto engaño! Sus ojos se fijaban en mí...

—Eran tus ojos los que se fijaban en él...

—¡Oh, sí! Mis ojos se fijaban en él. Sonreían mirándole...

—Y ahora es tu corazón el que llora... De celos.

—No, eso no, madre. De pena, de mucha pena... Y mis ojos lloran ahora también...

Carmen Rosa lloraba. La tarde caía. Empezaba la noche, la Nochebuena esperada, que había de venir llena de estrellas, en el cielo y en dos almas. Una de las dos almas se moriría de pena. Sonaban los cantares, con ecos de plata, cerca y lejos... Se renovaban las hogueras. Alegaban el silencio dulces risas... Muchos luceros llenaban el azul de resplandores blancos. La luna, reina entre todos, besaba con claridades la aldea. ¡Noche blanca, noche dulce! ¡Ideal Nochebuena en el cielo!

Carmen Rosa lloraba... La madre consolaba su pena...

—Mira el cielo, Carmen Rosa... Mira como corren las estrellas, como jugando, y la luna sonríe, por ser hoy la Nochebuena.

J. ORTIZ DE PINEDO.

Sección poética

Para mi querido amigo Rafael San José

SONETO

LA REJA ANDALUZA

A una guirnalda artística de flores la ventana andaluza se asemeja, en cuyos limpios hierros se refleja el Sol con sus dorados resplandores. Cuando en sus obrás mágicos pintores toman por musa la florida reja, en ella se simboliza y se refleja al inmortal Cupido en sus amores. Una andaluza típica engalana las flores que adornan su ventana, flores que cuida la andaluza tanto que parece les dá su sentimiento, pues á veces las riega con su llanto y siempre las perfuma con su aliento.

LEONARDO S. TRUGILLO.

Modernismo

PARA MI AMIGO JOSÉ SENDRA

que seguramente le hará mucha gracia

Hace una tarde espléndida. Yo he almorzado y después de almorzar he marchado al café. El café está muy concurrido; todas las mesas están *plenas*. Yo he dirigido una mirada curiosa á todas ellas (las mesas) y no he encontrado ninguna donde sentarme. Por fin un caballero se ha levantado de la suya y yo me he dirigido á ella. Yo he llamado al camarero y le he pedido café con leche. Yo no puedo tomar café sólo porque me excita los nervios. Yo me he llevado por segunda vez la taza del café á los labios y he visto una cara conocida. La he reconocido inmediatamente. Es mi amigo Peláez. ¿Qué hará aquí Peláez? me pregunto. Yo he terminado de tomar el café y he llamado al camarero. Le he pagado, le he dado una modesta propina y él me ha dirigido una sonrisa; ¡oh, la propina! Mi amigo Peláez que está solo en una mesa se ha levantado sorprendido al verme y yo le he dicho: ¿Qué tal, Peláez? y él me ha contestado: Muy bien *Asaurín*. ¿Tienes ganas de pasear, Peláez? le he tornado á decir: ¡Oh! sí, *Asaurín*, tengo ganas de pasear, me ha tornado á contestar. Peláez adora la poesía, ama las tardes espléndidas y gusta de pasear. Yo lo he animado y hemos salido del café. Granada está *bulluciosa*. Peláez adora la poesía del campo; yo amo la soledad. Los hemos marchado al campo y nos hemos alejado del mundo *chico*, de las calles alegres y risueñas de Granada. Nosotros hemos salido silenciosos de la población. Peláez va triste y yo le he dicho: ¿Qué tienes Peláez?

Nada *Asaurín*.
Nada?
Nada.
Nosotros hemos seguido caminando. El paisaje está triste. A pesar de esto la vista de un cerdo, pastando en un prado, no me ha sugerido ninguna idea. Varios canónigos vestidos separados y cabizbajos. Yo he pensado que éstos aman también la soledad.

Nosotros hemos pasado camino sin rumbo y hemos pasado largo espacio de tiempo. Yo he mirado al cielo, he visto que la noche está cerca y he dicho á Peláez:—¿Vámonos Peláez? y él me ha contestado: Vámonos *Asaurín*.

Nosotros hemos vuelto á marchar en dirección contraria y nos hemos acercado cada vez más al mundo *chico*. Muy cerca de él yo he percibido los rayos luminosos de un arco vulturoso. He mirado arriba y he percibido los idem, idem de las estrellas, es que es de noche (chiste de vuelta). Peláez sigue triste y yo le he tornado á decir:

¿Qué tienes, Peláez?
Nada, *Asaurín*.
Nada?
Nada.
Nosotros nos hemos divertido mucho.

Asaurín.

Al Sr. Alcalde

Jamás, en los nueve años que llevo colaborando en los periódicos de Valdepeñas, me he ocupado de interioridades de nuestro Ayuntamiento, ni de lo que en sus reuniones ocurriera. Si en algo me he mezclado en la política, nunca mi pluma ha servido para censurar personalidades, ni en mis escritos he atacado á este ni á otro prohombre de la localidad.

Sirvan estas líneas de preámbulo para descargo mío y como exordio necesario á fin de que nadie se moleste por lo que después dire.

Hace algún tiempo falleció en Madrid D. Manuel León y Fernández, hijo de Valdepeñas, que en su última

hora recordó su pueblo é hizo en su testamento un importante donativo á nuestro Hospital Municipal que desde el fallecimiento de aquél viene cobrando los intereses de la cantidad legada.

Los encargados por disposición del difunto de la cobranza de esos intereses necesitan para justificación de sus cuentas ciertos documentos que les deben ser enviados por las oficinas municipales de esta ciudad.

Pues bien, en todo el año corriente no se han remitido esos documentos, y por tanto el Hospital no ha podido disponer de esos fondos y los albaceas se quejan, y con razón, de este abandono que los convierte en depositarios de fondos que les hacen estos hechos, que no son de rumor público, y que por eso son acaso más ciertos, nos sugieren las siguientes preguntas que dirigimos, no sólo al actual Alcalde, sino á todos los que durante el año que vá finando han desempeñado el cargo.

¿Tan sobrado se encuentra el Hospital de fondos que no necesita cobrar esos intereses? Siendo éstos un ingreso seguro y cierto, cómo se han cubierto las atenciones á cuya satisfacción debían dedicarse esos fondos?

Esperamos, sentados, las respuestas.

DELEME.

GRITOS DE LA CONCIENCIA

Episodio histórico en la villa de X..., dedicado al joven director de JUVENTUD D. Manuel Luna.

I
Era muy niño cuando lo refirieron, pero aquella impresión recibida entre sacudimientos de horror, jamás se ha borrado de mi alma.

Yo he visto muchas veces á través de mis ojos sin luz, la repugnante figura del guarda de la Vega, perpetuo contraste y única sombra de aquel lugar de poesía y belleza, fantástica mansión digna de ninfas y de hadas, de gnomos y de genios por la variada riqueza de encantos y deleites, que saboreaba con ansia inabarcable el alma entre los vagos y misteriosos ruidos del interminable serpentear del río, copiando, eternamente envidioso del cielo, su azul diáfano y trasparente y los secretos amores de las auras, olorosas y perfumadas, con aromas de mil flores, besando con dulce suavidad las hojas de los esbeltos y arrogantes álamos.

Qui *agit male, odit lucem*. «El que obra mal, odia la luz.» dice ese libro de páginas siempre nuevas, que se llama sagrada escritura, y no es extraño que el malhechor busque cobrarde las sombras y misterios de la noche para perpetrar crímenes nefandos, que denuncia con su esplendor radiante la claridad del día. Noche y noche tormentosa, en la que el vendabal ahullaba con furia de demonio, era la que para sus malvados designios escogió aquel ser de alma ruin y menguada. La tempestad rugía terrible y amenazadora, enviando torrentes de agua del seno de aquellas nubes, que se abrían con horrisono estampido para alumbrar la tierra con la cárdena luz de momentáneos relámpagos, mientras el formidable rayo del trueno comovía las entrañas de los montes, llevando de uno á otro en las invisibles alas del eco, su prepotente mugido, como lamentos é imprecaciones blasfemas de desesperada turba de condenados.

A pocos pasos del camino, que conduce al pueblo, destacábase formada por haz informe de secas gavillas recubiertas de barro y malezas, la choza del guarda y no muy lejos, pobre y destartada Ermita que servía de parada á la patrona de X... en las solemnidades en que desde su refugio se trasladaba á la villa, y de refugio al viajante en los rigores del estío ó en las inclemencias y eventualidades del tiempo.

Envuelto en amplia manda de via-

ge, avanzaba, jinete sobre brioso caballo que resistía impávido los horrores de aquella trágica y horripilante roche de desecha tormenta, el mayor domo de ilustre título de vecina población, aguijoneando con nerviosa impaciencia al noble bruto para llegar cuanto antes al término de su excursión atrevida y peligrosa, á través de ignotas senderos, y rodeado de espesas tinieblas, que solo disipaban con instantánea rapidez la fatídica y lúgubre fosforescencia del siniestro relámpago.

II

¿Podeis decirme si he equivocado el camino?

—No; pero os aconsejo desistais; pasad á mi choza; y mientras reposéis las fuerzas y secáis los vestidos, quizá ceda la violencia del huracán y de la lluvia.

—Imposible. No puedo demorar ni un instante la entrega de algunas cantidades imprescindibles para el buen éxito de importantes negocios de mi señor. Dios os guarde.

—El os acompañe.

El acompasado ruido de las pisadas del caballo; el sordo rumor del viento, sacudiendo violentamente las ramas de los árboles y el chasquido insistente y pertinaz de la espesa lluvia, impidieron al descuidado viajero aperebirse del descuido, que le seguía, no á larga distancia y á quien el espíritu del mal prestaba sus negras y veloces alas, para alcanzarle.

Como el caballo se arroja á sanzar su presa, se abalanzó sobre el confiado mayordomo el guarda, y rodeando su cuello con sus brazos de hierro oprimía la garganta del desdichado jinete, que revolviéndose sobre la silla, asíó con desesperada fuerza un brazo del asesino, no tardando en rodar por el fangoso suelo, víctima y verdugo despedidos violentamente por el caballo, que libre de su carga emprendió loca y desesperada carrera.

Llamarada vivísimamente rápida brilló en la oscuridad de la noche y retumbó en el espacio la detonación de armas de fuego. El viajero disparaba contra el asesino y éste, ebrio de furor y rabia, rechinando los dientes como lobo hambriento ante la vista de apetitosa presa, reunió en supremo esfuerzo sus energías todas y, oprimiendo como férrea argolla el cuello del vencido, apretó ferozmente contra el pecho su rodilla.

Un ¡ay! de angustia infinita flotó por breves momentos destacándose entre el espantoso crugir de huesos...; después el viento siguió azotando con igual violencia las hojas de los árboles que la agua en su continuo caer acompañaba sus trónicos rumores, con chasquido insistente y pertinaz, como entrecortados sollozos de alma pesadumbada.

El cielo, hasta entonces mudo testigo de aquella escena de horror y de sangre, quebró en mil pedazos y se enlutada bóveda para que asomara por sus luminosos resquicios la cólera de Dios en forma de deslumbrante cinta de fuego, que precipitada desde aquellas alturas con ensordecedor extrépito, lo comunicó á la seca techumbre de la choza, convirtiéndola en antorcha de vivísima claridad, cuyas rojizas llamas alumbraban el repugnante cuadro que ofrecía el asesino desbalijando aquel cuerpo sin vida, cuyos ojos desmesuradamente abiertos por la tortura de una agonía terrible, se fijaban con expresión acusadora en el ladrón miserable.

Horas más tarde, un cuerpo cubierto de lodo y empapado en agua se balanceaba, pendiente de una soga, en el interior de la Ermita.

La justicia humana no encontró al culpable de aquel hecho evidentemente criminal. Dios, sin embargo, le había visto en la oscuridad de aquella noche tormentosa y su justicia Divina tenía forzosamente que manifestarse y cumplirse.

III

Y se cumplió.
La Vega continuaba guardada por el criminal, pero ya no era la Vega

espléndida y bellísima de los días de su pobre honradez.

Las flores, sacudidas á su paso, dejaban caer hojitas y pétalos escribiendo sobre el arenoso suelo, con variados colores una palabra terrible; «Asesino.»

El céfiro no gemía dulzuras y misteriosas ondas deslizando en sus oídos una acusación formidable, «Asesino.»

Las copas de los álamos en su arrogante cimbrear entrelazaban sus raras con ellas la fatídica frase «Asesino.»

«Asesino» repetía con desesperante tenacidad el murmullo interminable de las aguas en su continuo correr.

«Asesino» chisporroteaba la encendida leña al buscar en sus llamas calor para los ateridos miembros.

Siniestras apariciones y amanecedores fantasmas turbaban su sueño, y entre el chocar de huesos de horribles esqueletos, percibía clara y distinta la palabra «Asesino» pronunciada por voz lúgubre y cavernosa, salida del frío recinto de la tumba.

Y como en la noche maldita, en la Vega, en la choza, en la villa y en la casa, en pleno día y en la oscuridad, siguiéndose por doquiera y fijos muy fijamente, con expresión de espanto unas veces, terribles y amenazadores otras, como la severa mirada de la justicia, aquellos ojos, que en el clavar momento de la muerte se clavaron en los suyos, llamándole con mudo lenguaje, «Asesino.»

Y sobre semejante tortura, hechos inexplicables que rostaván aquel acto de expiación ignorada, de aspecto sobrenatural, atribuidos á la sanción divina que vengaba el crimen oculto á las miradas de la justicia humana; voces misteriosas; puertas aseguradas con exquisitas precauciones, que se abrían las horas avanzadas de la noche; gritos de angustia y una fuerza secreta, misteriosa, que empujaba al desgraciado á vivir en vega, lugar de su crimen y lugar de la justicia de Dios.

¡Vivir en la Vega! ¡Dios mío! vivir en la Vega pisando el suelo que manchó la sangre de la víctima; ante aquella Ermita siempre abierta, testigo implacable de su horrible acción: muriendo en aquellos sitios, mansión errante del alma de su víctima, á la que creía ver pendiente de la soga, cuando el viento tronchaba alguna rama ó balanceaba con fuerza los corpulentos álamos!

Y obsesionado, loco, errante y vagabundo, sin sosiego, ni paz, sin tranquilidad ni reposo, hufa y huía de impalpable niembra, para volver de nuevo á aquellos lugares que le atraían como el imán al acero y el mar á los ríos.

Los pastores de los contornos recogieron un día el cadáver del guarda justicia divina! en el mismo lugar en que traidor y malvado asesinara años antes al confiado viajero.

¡Y dicen los materialistas que en el hombre solo hay materia y movimiento!

Quisiera convencerme ¿Hay algún materialista que disipe mis dudas?

JUAN SIMARRO GONZÁLEZ.
(El ciego de Valdepeñas)

¡GRACIAS! ¡GRACIAS!

Con placer cogemos la pluma para sintetizar esta concesión que nos ha dispensado el Sr. Alcalde, ordenando que la Banda Municipal concurre á la Glorieta de la Estación, en permita, tocar de tres á cinco de la tarde, según le indicáramos en el núm. 15 de este semanario, y en otro artículo que publicáramos con el título de «Interés local.»

Sin pretender nosotros que este sea un triunfo de los que hacen época, ni de los que resuelven un gran

problema, haremos constar, que revise más importancia de lo que en un principio parece, por la sencilla razón, de que promete mucho para lo sucesivo, en beneficio de Valdepeñas, que es lo que nosotros queremos y á lo que modestamente aspiramos.

Por el solo hecho de ser sistemáticos, no debíamos de dejar en la oscuridad lo que debe ver la luz pública y por lo mismo, en esta ocasión, sólo palabras de verdadero encomio tendremos para elogiar su conducta, para alentarle en la senda emprendida y para celebrar sus legítimos triunfos.

Tampoco debemos negarle, que él á reconocido que existen periódicos y que es un deber el atenderlas en aquellas sus justas manifestaciones, que al fin y al cabo, son recogidas de la opinión pública, por lo cual nosotros, muy particularmente, y el pueblo en general, debe agradecerle mucho.

Por esto, y porque lo conceptuamos un deber de justicia, más que cortesía, hemos puesto á la cabeza de estas líneas esas palabras tan hermosas, que son un galardón para el que ocupa altos puestos y cumple con su deber.

Siganle muchos por ese camino y los que presumen que abrigamos una pasión dominante de censurar á toda costa y de morder á diestro y siniestro, verán cuán pronto cae de nuestras manos el látigo para enderezar entuertos ajenos, tenemos qué empuñar en varias ocasiones.

El plebto, también le dió una buena prueba de lo mucho que estima esa acertada disposición, y de la falta que nos hace un buen paseo donde puedan lucirse nuestras paisanas, pues el domingo tuvimos ocasión de apreciar, que todas las clases sociales, sin distinción, se salen de las rutinas antiguas y concurren á los sitios públicos, luciendo sus mas ricas y pomposas galas y su no despreciable hermosura.

La distinguida sociedad, tuvo una lucida representación en las señoritas Concha, María y Sara de Merlo, Emilia y Sofia Guerrero, Juanita Pérez y su elegantísima hermana, Consuelo Giménez, Vicentita Palacios, Juana Puehla, María Romero y otras muchas distinguidas señoritas y señoras que sentimos no recordar, las cuales se presentaron luciendo los primeros caprichos de la temporada, con un gusto y una elegancia que honran á Valdepeñas y enaltecen su magestuosa belleza.

ESTEBAN RODERO.

FERMENTACIONES

IV

LAS LEVADURAS EN LA VINIFICACION

Del estudio profundo de las fermentaciones, hecho por el insigne Pasteur, se han deducido importantes enseñanzas, fecundas en resultados prácticos. Entre ellas, la mejora de los vinos y demás bebidas fermentadas, por medio de las levaduras seleccionadas.

Ya hemos visto que la levadura ó fermento, no se halla dentro de la uva, sino en la superficie, escobajo, hojas, tronco y demás órganos de la vid, de modo que al exprimir los racimos, el jugo ó mosto se pone en contacto con la envoltura de la uva, y encontrando los esporos de los fermentos un medio apropiado, entran en evolución, transformándose en saccharomycnes los cuales se desarrollan y reproducen, como ya hemos dicho, engendrando la fermentación alcohólica.

Pero al par que estos fermentos, toman vida, se desarrollan y reproducen otros que ocasionan efectos no muy beneficiosos, llegando á ser perjudiciales en determinados casos.

Si el fermento alcohólico se multiplica hasta tal extremo que anule por completo la acción de aquellos fermentos perjudiciales, la fermentación se verificará sin ningún contratiempo, obteniendo un resultado excelente.

Pero si los fermentos que perjudican la buena marcha de la fermentación son en mayor número, se hacen dueños del campo y la fermentación no llega á su término, volviéndose el vino ácido ó dul-

ce. Ahora bien, si al mosto añadimos una levadura ó fermento cultivado, aquellas bacterias que dañaban al vino, no se desarrollarán y si las células del fermento, hasta quedar solas en sus trabajos de transformación del mosto en exquisito vino.

Esto es debido á la presencia de los productos de secreción de estos microbios. En efecto, la levadura, produce el alcohol, impropio para la vida de la bacteria y esta dá origen á cuerpos nocivos para la levadura.

Los Doctores Baeker y Bruhat han dado una explicación de estos fenómenos desarrollados en el seno del mosto. Dicen, cuando la levadura y fermentos perjudiciales se encuentran en presencia, las bacterias atacan á los saccharomycnes para posesionarse del elemento nutritivo azucarado, la célula se opone á la invasión de aquellas, entabliéndose un combate enérgico y general llegando hasta entrar la bacteria en el cuerpo de la célula, en donde perece. Puede suceder que la bacteria no penetre del todo y no encontrándose en una situación muy favorable, rehuya la lucha, escapando así de un aniquilamiento seguro y completo, caracterizado por su inmovilidad y pérdida de sus propiedades características.

Facil es deducir que de esta lucha vendría un agotamiento en las fuerzas defensivas de la levadura, resistiendo con dificultad su nuevo ataque. De aquí que si las bacterias con su mayor número se posesionan del campo, cesando la fermentación alcohólica y la fermentación bacteriana continuará su marcha que se caracteriza por las enfermedades de los vinos.

Por el contrario si los saccharomycnes han sufrido pocas bajas en sus batallones, las bacterias vencidas desaparecerán y la fermentación alcohólica seguirá su curso regular, obteniéndose un vino en buenas condiciones de consumo.

Durante la recolección es difícil prever la marcha de la fermentación, no sabemos hacia qué lado quedará la victoria en aquellos ejercicios microscópicos, pero deducimos que el mosto abandonado á la fermentación natural no dá muchas seguridades al vinicultor en lo referente á la buena calidad y conservación del producto obtenido.

Esta ausencia de toda seguridad, ha precisado una intervención de la ciencia ya que ella únicamente podía resolver el problema de la mejora de los vinos. A la ciencia se le debe la solución del problema que exponemos en capítulo aparte.

RAFAEL MUÑOZ BATRES.

Barcelona 8-12 905.

A NUESTROS LECTORES

En vista de la acogida tan cariñosa con que el público favorece á JUVENTUD, la dirección ha acordado aumentar el tamaño de esta publicación, para poder ofrecer á nuestros favorecer un texto más vario y extenso. A pesar de esto, el precio será el mismo que hasta aquí.

Teatro Heras

Anoche tuvo lugar, en dicho Teatro, una extraordinaria función á beneficio de la muy conocida y simpática actriz, señorita Lolita Lemos.

En obsequio á la beneficiada, tomaron parte en la representación, los jóvenes de esta localidad, Sres. Rodrigo López, Tomás Merlo, Antonio Monasterio, Maroto y Madrid.

El programa lo componían la *La Reja*, conocido juguete cómico, en un acto, de los hermanos Quintero, *El Cinematógrafo*, comedia, en dos actos, del Sr. Reparáz y el estreno de la comedia en un acto del Sr. López Marín, titulada, *¡Lagarto!.. ¡Lagarto!*.

Al Teatro concurrió lo más selecto de la sociedad Valdepeñense. Con gusto publicaríamos los nombres de las bellas damas que con su presencia dieron realce al coliseo, pero los omitimos por falta de espacio.

La Srta. Lemos, discretísima en el desempeño de sus respectivos papeles. La Sra. González admirable en las obras que tomó parte.

Los jóvenes é improvisados artistas, cumplieron á las mil maravillas su cometido, sobresaliendo los Sres. Merlo, Monasterio y López en *¡Lagarto!.. ¡Lagarto!*

to! y en *El Cinematógrafo* respectivamente.

Nosotros damos la enhorabuena á estos señores, les aplaudimos de todo corazón y les suplicamos no echen en olvido estas diversiones.

ADO.

A nuestros corresponsales

Rogamos muy encarecidamente á nuestros corresponsales, que no olviden el mandar los Boletines de información mercantil á su debido tiempo.

La información literaria la tienen ustedes muy abandonada. ¿Es que no ocurre nada en esos dichosos pueblos?

ESPAÑA EN MARRUECOS

Maura, al intervenir en la discusión del presupuesto de Estado, ha declarado que en toda la costa de Marruecos, desde el Muluya y costa de Tánger no puede haber ni un grano de arena que si dejara de ser marroquí no fuera español.

DE MELILLA

Se considera solucionado el asunto de la Mar Chica.

Muley Mohamed impedirá el establecimiento de la factoría francesa en nuestro campo ante la actitud de la kábila fronteriza que se opone á ello mostrándose decidida partidaria de España.

DELEGADOS

Dicen de Bruselas que M. Jostenst y M. Blarenghien, ministros de Bélgica en Madrid y Tánger han sido respectivamente designados para representaría en la conferencia de Algeciras.

A TRAVES DEL MUNDO

El augur inglés Old Moore predijo al principio del año corriente el atentado anarquista contra el Rey de España, D. Alfonso XIII.

Mucho antes de estallar la guerra ruso-japonesa y de ocurrir los tremendos terremotos de Calabria, fueron anunciadas ambas catástrofes por la famosa profetisa francesa Me. Thebes.

Con estos antecedentes, y otros que ahora no recordamos, no es extraño que las profecías empiecen á causar algo de emoción, sobre todo teniendo en cuenta que pocas, muy pocas veces, son agradables.

OCIOSIDADES

1 Moro de Slegid

2 D.º Alvaro de Beruenga

3 Casto de Anar

El que quiera emplear un rato de aburrimento en descifrar estas tres tarjetas, no tiene más que hacer una combinación de letras y en cada una de dichas tarjetas encontrará el nombre de un célebre personaje valdepeñero.

La solución en el número próximo.

Información Mercantil

VALDEPEÑAS

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Trigo.....	13'50 » »
Cebada.....	8'50 » »
Harinas 1.ª F. F....	45'50 los 100 kls.
» 1.ª F.	44,00 » »
» F. B....	43,00 » »
Salvado extra.....	12,50 los 50 kls.
» 1.ª.....	10,50 » »
» 2.ª.....	8,00 » 38 »
» 3.ª.....	6,00 » 27 »
Vino tinto.....	3,25 arroba
Id. blanco.....	3,25 » »
Aguardiente.....	28,00 » »
Aceite.....	12,00 » »
Patatas.....	9,75 » »
Panizo.....	11,25 » »
Garbanzos superiores	14,00 » »
Tocino.....	15,00 » »
Carbón.....	1,00 » »

GÓZAR

Candeal.....	13'75 ptas. fanega
Gejar.....	13,25 » »
Cebada.....	9'75 » »
Paja.....	0,80 » arroba
Vino Tinto.....	3'00 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	19,00 » »
Aceite.....	14,00 » »
Azafrán.....	37,50 » libra

Adrián Sánchez.

MORAL

Candeal.....	14'25 ptas. fanega
Gejar.....	14,00 » »
Cebada.....	9,00 » »
Paja.....	1,10 » arroba
Vino tinto.....	3,25 » »
d. blanco.....	3,25 » »
Patatas.....	0,80 » »

SANTA CRUZ DE MUDELA

Candeal.....	14'50 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Cebada.....	8,75 » »
Paja.....	1,25 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
» blanco.....	2,00 » »
Queso.....	25,00 » »
Aguardiente.....	18,00 » »
Aceite.....	12,00 » »

José Onsurve.

MANZANARES

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	8,50 » »
Abena.....	7,25 » »
Paja.....	1,10 » arroba.
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	22,50 » »
Garbanzos pequeños	6,00 » »
Id. corrientes..	9,00 » »
Id. superiores..	13,00 » »
Patatas.....	0,90 » »
Queso.....	22,50 » »

Juan Rodríguez.

TORRE DE JUAN ABAD

Candeal.....	13,50 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » fanega
Trigo recio.....	13,25 » »
Cebada.....	8,75 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
» blanco.....	2,50 » »
Garbanzos.....	17,50 » »
Aceite.....	14,00 » »

Ayuso.

INFANTES

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Trigo.....	13,50 » »
Cebada.....	9,25 » »
Garbanzos.....	50,00 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Patatas.....	0,90 » »

Juan Manzanares.

MADRIDEJOS

Candeal.....	13,75 pts. fanega
Gejar.....	13,25 » »
Cebada.....	7,75 » »
Paja.....	0'60 » arroba
Vino tinto.....	2'50 » »
» blanco.....	2'50 » »
Aceite.....	11,50 » »

Nicasio García

IMP. DE JOSÉ HURTADO DE MENDOZA.

SECCION DE ANUNCIOS

GARCIA HERMANOS

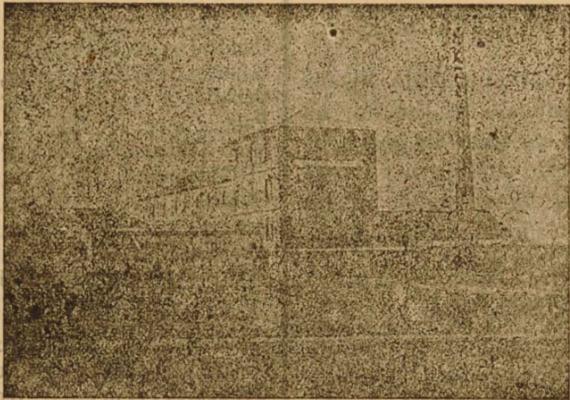
Platería Joyería Relojería

4, Escuelas, 4 Valdepeñas

LA COSOLACION

Fábrica de Harinas

SISTEMA DAVERIO



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía
VALDEPEÑAS

OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO
de Pablo Pintado é Hijos
ANCHA, 48 Y VALBUENA, 3—VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado Ultimas novedades
Brodequines de horma, modelo Yanki, Calzados Higiénicos.
* ESPECIALIDAD EN MEDIDAS * *

JUAN MOYANO
SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS
PAZ, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartóns.—Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—
Engrasadores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos
sierra.—Sierra cinta.—Lmastrángulos.—Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para co-
rreas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tu-
bo de cristal.—Desinercustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino
arroceros.

Viuda é Hijos de Torquemada
SOMBRERERIA Y GORRERIA
Gran surtido en sombreros y gorras de
todas clases y formas.
Se hacen composturas.
REAL, 10, VALDEPENAS

Sombrereria de Ripoll y Comp.^a
Cuesta del Palacio
Gran surtido en sombreros y gorras de
todas clases y precios.
Se hacen composturas.
CUESTA DEL PALACIO, VALDEPEÑAS

SELLOS PARA COLECCION
Cambio sellos de todos los paises del
mundo. No envío primero.
GERMAN SALGADO
Apartado, 712
Manila (Islas Filipinas)

Joaquín Fernández y Hermanos
13, CALERA, 13
Fábrica de Alcoholes, Anisados Lías
Y TARTARO
VALDEPENAS

Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro Depósito de Petróleo
Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales

ESCUELAS, 3

VALDEPEÑAS

Rodríguez ENCUADERNADOR

Valdepeñas

El Brasero Universal

Herraj: el mejor conocido, y de la fábrica más acreditada.
No tiene tufo, ni molesta la cabeza.

Saco de 100 litros, 3'25 en el depósito, 3'50 á domicilio, avi-
sando á Alejandro Hebrard, comisionista.—JAEN.

Portes y encargos á la estación férrea.



TALLER DE COCHES EN INFANTES

Taller de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo con-
cerniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

GRAN SASTRERIA DE JESUS PINILLA

PAÑERIA Y NOVEDADES

Bazar de ropas hechas para Caballeros y Niños. Valdepeñas
Camisería—Gorras inglesas—Bastones—Paraguas

L' UNION



Compañía Francesa
de Seguros
contra incendios

Fundada en 1828 y establecida en el Palacio de su propiedad: 9, Plaza Vendome, 9, Paris

Autorizada por Real Orden en España y sometida á su legislación

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía:	Garantías en 31 de Diciembre de 1904	Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1904:
Fr. 502.000.000	Capital social Francos 10.000.000 Reservas — 13.766.763 Primas á recibir — 98.696.038 Total de garantías — 122.442.810	Fr. 22.546.410.786

Unica Subdirección para las provincias de Ciudad-Real y Tole-
do, ENRIQUE PENOT, VERACRUZ, 18, VALDEPENAS.
Apoderado de la subdirección URBANO MEDIERO.

Hotel Inglés de Manuel Manzano

10, Gijón, 10.—VALDEPEÑAS

Teléfono núm. 14

Magnífica casa con 28 habitaciones, cocina excelente, servicio esmerado, coche á todos los
trenes.
Parada de todos los coches de Infantes.

RELOJERIA, JOYERIA Y PLATERIA * * * * *

* * * * * DE TOMAS GARCIA CATALAN

6, ESCUELAS, 6.—VALDEPEÑAS

Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplanos
Completo en Joyería y Platería.
Acreditado taller de composturas.
Especialidad de la casa el conocido RELOJ CATALAN PATENT



Escuelas, 8

Teléfono, núm. 62

HOTEL DE LA PALOMA

SEVERIANO SANCHEZ

* * * * * VALDEPEÑAS

JUVENTUD

Periódico literario y de intereses generales

Se publica los Jueves

S. D.